



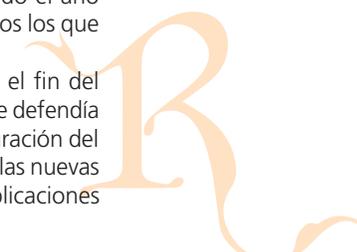
JULIUS KAKARIEKA SILIUS (1922-2008) ILUSTRÍSIMO MAESTRO DE LA HISTORIA MEDIEVAL

Recuerdo una mañana de marzo del año 2001. Nuestra primera clase de “Historia de la Formación de Occidente”. Un curso de Alta Edad Media que don Julius impartía en la Facultad de Historia de la Universidad Gabriela Mistral. Más allá de su apariencia, dulce e imponente a la vez, desde el primer momento nos impresionó con sus conocimientos y su forma de analizar los hechos históricos, alcanzando gran profundidad, dándonos a conocer aspectos que hasta ese momento no habíamos notado, y siempre con una claridad impresionante. Don Julius se convirtió en un referente para aquellos que nos iniciábamos en los estudios históricos, sobre todo para quienes sentíamos especial inclinación hacia la historia europea, particularmente hacia la historia medieval.

Fueron tres las asignaturas en las que tuve a don Julius como profesor: Historia de la Formación de Occidente, Teoría y Filosofía de la Historia y el Seminario de Historia Política y de las Ideas. Éste último, me marcó especialmente, ya que el año 2002, cuando lo tomé, el tema desarrollado era “Dante y su época”. Fue entonces, en un período de crisis en mi vida, cuando descubrí en la Divina Comedia y el siglo XIV las grandes inquietudes intelectuales que marcarían mi camino como investigadora.

Como profesor, demostró ser un apasionado por la historia, y siempre tuvo un trato cordial con sus alumnos, excepto cuando surgía un comentario fuera de lugar o una respuesta terriblemente errónea en un examen. Este tipo de situaciones le hacían perder la paciencia y demostraba visiblemente su descontento. Pero sus enojos eran pasajeros y muy pronto retomaba su carácter apacible y cordial. También hay que destacar su humildad: cuando fue homenajeado el año 2006, se mostró profundamente emocionado y declaró que antes que él, eran muchos los que merecían ser Doctores Honoris Causa.

Entre los temas en los que el profesor Kakarieka se destacaba especialmente está el fin del Imperio Romano, desarrollado ampliamente en sus conferencias y publicaciones, donde defendía la postura de los historiadores clásicos, considerando que el gran factor de la desintegración del Imperio occidental fueron las invasiones bárbaras, refutando con buenos argumentos las nuevas teorías que enfatizan en la crisis interna que se vivía en aquél entonces. Entre sus publicaciones



se encuentra el libro "El Fin del Mundo Antiguo. Testimonios de los Contemporáneos", donde desarrolló la caída del imperio occidental desde una perspectiva más bien filosófica, analizando cómo, diversos intelectuales romanos desde el siglo I antes de Cristo predicen o comentan, según el caso, el fin del Imperio.

En cuanto a su análisis teórico acerca de la Historia, como gran admirador de San Agustín, don Julius siempre defendió el concepto agustiniano de la Historia como memoria colectiva. Idea que defendía constantemente en su curso de Teoría y Filosofía de la Historia, a medida que disertaba acerca de numerosos autores, desde la Grecia clásica hasta nuestros días. El profesor Kakarieka privilegiaba una visión de historia política y de las ideas ajustada a su experiencia de vida, siendo muy crítico del materialismo y el marxismo.

El profesor Julius también es recordado como un gran erudito de la antigüedad germana. Fruto de sus estudios en la Universidad de Tubinga y en Bohn, sus conocimientos acerca de los antiguos germanos eran tan vastos, que muchos profesores más jóvenes, de Historia Antigua y Medieval asistían como oyentes a sus clases junto a los alumnos de pregrado.

Estos vastos conocimientos y el legado que dejó en varias generaciones de historiadores transmitiendo su pasión e interés por la investigación y la documentación, motivaron a la Universidad Gabriela Mistral, lugar donde ejerció la docencia por 16 años, a concederle el título de Doctor Honoris Causa. Don Julius no cursó estudios de postgrado. Pero a cambio, dedicó su vida al estudio, como un autodidacta, amparado por su gran biblioteca.

Más que un historiador, puede ser considerado un filósofo de la Historia, que basa sus principales argumentos para defender su visión tradicional de la Historia, en los pensadores tardoantiguos y medievales. De ese modo podemos comprender sus motivaciones a la hora de redactar sus artículos más célebres: *Ideas de San Agustín en torno al Oficio Militar y La Noción de Imperio Universal en Dante*.

Julius Kakarieka fue un hombre cuya vida puede considerarse un reflejo de cómo el siglo XX, con sus ideologías y enfrentamientos, intentó modificar radicalmente nuestra cultura, y cómo quienes defendieron con ahínco estos valores tradicionales, supieron mantenerlos. Don Julius puede ser descrito como una persona muy tradicional y conservadora, un hombre de familia, que no veía con buenos ojos algunos aspectos de la "posmodernidad" del siglo XX.

El profesor Kakarieka nunca se dejó vencer ante la adversidad. Teniendo que abandonar su Lituania natal, tras vivir en carne propia los horrores de la Segunda Guerra Mundial, presenciando cómo su país era invadido por nazis y soviéticos, perdiendo a muchos seres queridos y debiendo soportar el miedo que significa sentirse perseguido, viajó a Polonia y luego a Alemania. Dejando atrás a su familia y sus estudios en Vilnius, para proseguir sus estudios de Historia en la Universidad de Tubinga.

Sólo tres años alcanzó a estar allí, porque sus pruebas no habían acabado. La convulsionada vida de la Alemania de posguerra, ocupada por las potencias vencedoras, significó dejar atrás las inseguridades y escondites, pero no las privaciones. Pero, el joven Julius encontró su refugio en la fe, participando activamente en Pax Romana de la Acción Católica. Su adhesión a este movimiento puso fin a su vida en Europa, ya que le dio la oportunidad de emigrar a nuestro país, para poder continuar sus estudios en la Universidad de Chile. Finalmente, en 1950, a los 28 años, obtuvo su Licenciatura en Filosofía con Mención en Historia.

Comenzó su labor docente como ayudante del profesor Juan Gómez Millas, para luego convertirse en profesor de la Universidad de Concepción, donde permaneció 12 años. Fue director del Instituto Central de Historia y Geografía, y Miembro del Consejo Superior. Hizo estudios de perfeccionamiento en Bohn entre 1962 y 1963. La situación política en Chile en esos momentos era muy tensa, caracterizada por profundas divisiones políticas y este hecho lo motivó a radicarse durante tres años en Argentina, donde fue profesor en la Universidad del Nordeste en Resistencia.

A su regreso a Chile, se convirtió en el director del Departamento de Ciencias Históricas de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, además de coordinar el programa de postgrado en Historia. Posteriormente, se convirtió en catedrático de Historia Medieval en la Universidad Católica, curso que también impartió en la Universidad de Chile desde 1982. Diez años después, iniciaba su labor docente en la Universidad Gabriela Mistral. También ejerció la docencia en la Academia de Guerra y en la Universidad de Los Andes.

Don Julius fue profesor durante 57 años, ininterrumpidamente. De hecho, dio clases hasta la semana antes de su muerte en octubre de 2008. Una labor que combinó con la investigación. Su mayor interés se centraba en el mundo tardoantiguo y altomedieval, época de crisis, cambios



y transformaciones, pero también crucial para el desarrollo inicial de la civilización occidental. Entre sus publicaciones, podemos destacar su obra publicada en 1978, *El Fin del Mundo Antiguo: Testimonios de los contemporáneos*, y diversos artículos como *La visión del Imperio Universal en Dante*, *Los orígenes de la doctrina de la guerra justa*. *Cicerón y la Tradición romana* e *Ideas de San Agustín en torno al oficio militar*.

ANA LUISA HAINDL UGARTE
Universidad Gabriela Mistral